

# Sobre Crane, Brentano y objetos intencionales

## *On Crane, Brentano and Intentional Objects*

LEYVER PONCE RUIZ<sup>1</sup>

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México  
lponce1@uc.cl

### RESUMEN

Según Tim Crane, su propuesta sobre los objetos intencionales se puede entender como una fenomenología, pues es una teoría de las apariencias. En el presente trabajo analizo si esa afirmación es correcta. Si bien abolir compromisos ontológicos conduce a un tipo de meinongismo no estándar, considero que la propuesta de Crane no necesariamente desemboca en una fenomenología. Primero analizaré algunos de sus conceptos principales como intencionalidad, representación y objeto intencional. Luego, mostraré de manera general el sentido que tienen estos conceptos en la tradición de la psicología acto-objeto iniciada por Brentano.

*Palabras clave:* intencionalidad, representación, objeto intencional, objeto ficticio, meinongismo

### ABSTRACT

According to Tim Crane, his theory on intentional objects can be understood as a phenomenology inasmuch as it is a theory of appearances. In this paper, I analyze whether this statement is correct. Although abolishing ontological commitments leads to a non-standard type of Meinongism, I believe that Crane's theory does not necessarily lead to a phenomenology. First, I will analyze some of its main concepts such as intentionality, representation and intentional object. Then, I will present in a very general way the meaning that these concepts have in the tradition of the act-object psychology started by Brentano.

*Keywords:* intentionality, representation, intentional object, fictional object, meinongism

---

<sup>1</sup> ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4628-2379>

## Introducción

El meinongismo (al menos en su postura estándar) es un marco metaontológico alternativo.<sup>2</sup> Sostiene que hay objetos inexistentes independientes del pensamiento. También afirma que la existencia puede ser una propiedad de primer orden. Hay diversos tipos de meinongismos. Berto y Plebani afirman que en realidad el meinongismo se trata de una “familia de teorías”.<sup>3</sup> En general, todo meinongismo distingue entre el ser y el existir; o entre el “hay” y el “existir”. De este modo, la cuantificación se encuentra libre del compromiso existencial. Cuando se trate de oraciones donde aparezca el predicado existencia, el compromiso hay que hacerlo explícito. En este sentido, “existir” es un predicado primitivo.<sup>4</sup> Además, otro aspecto importante común a las teorías meinongianas es que los objetos inexistentes tienen propiedades.

Todo meinongismo postula un “principio de comprensión”: para cualquier condición  $Ax$ , con la variable  $x$  libre, algún objeto satisface  $Ax$ .<sup>5</sup> En el meinongismo “ingenuo” se trata de determinar qué objetos inexistentes hay, así como sus propiedades. Como se puede observar, este principio es análogo al “principio de comprensión” en teoría de conjuntos; a saber: toda propiedad determina un conjunto. Russell mostró que esto es insostenible. Ahora bien, son conocidas las críticas de Russell hacia la postura de Meinong mostrando que tal principio es inconsistente (la condición  $Ax$  puede presentar condiciones inconsistentes; por ejemplo, “cuadrado redondo”) y trivial (se podría probar la existencia de cualquier cosa).<sup>6</sup> Dadas estas problemáticas, han surgido nuevas teorías “neo-meinongianas” que pretenden evitar las objeciones russellianas. A juzgar por Marie Reicher, entre las teorías neo-meinongianas se encuentran las siguientes: (a) meinongismo nuclear

---

<sup>2</sup> En este trabajo utilizo “ontología” en el sentido de la ontología inaugurada por Quine.

<sup>3</sup> BERTO, F. y PLEBANI, M., *Ontology and Metaontology. A Contemporary Guide*, London: Bloomsbury Publishing, 2015, p. 101. Salvo que se indique lo contrario, las traducciones son propias.

<sup>4</sup> Por ejemplo, “Lady Gaga existe” se formalizaría  $E!g$  y “Pegaso no existe” como  $\neg E!p$ .

<sup>5</sup> PARSONS, T., *Nonexistent Objects*, New Haven: Yale University Press, 1980, p. 19.

<sup>6</sup> Cabe señalar que el Russell anterior al paradigmático artículo “On Denoting” (1905) defendía una postura inflacionista. Sin embargo, “On Denoting” es el resultado de las discusiones que Russell sostuvo con el propio Meinong y Hugh MacColl. Por ejemplo, según MacColl, existe una “clase nula”; a saber, la clase de cosas que no existen; es decir, la clase nula tiene miembros, pero son inexistentes; no obstante, Russell concluirá que “el actual Rey de Francia” no pertenece a ninguna clase. Sobre estos debates, ver RUSSELL, B., *Russell on Metaphysics. Selections from the writings of Bertrand Russell*, Munford, S., (Ed.), London, New York: Routledge, 2003. Dejo de lado la cuestión de si las críticas de Russell y Quine a Meinong son realmente justas o caen en una simple ridiculización.

(Terence Parsons),<sup>7</sup> (b) meinongismo de “cópula dual” (Edward Zalta);<sup>8</sup> (c) meinongismo Modal (Francesco Berto).<sup>9</sup> Además, Reicher ubica otro tipo de neo-meinongismo: el (d) “de-ontologizante” (Tim Crane). Reicher considera que en Crane hay una “de-ontologización” del problema de la no existencia.<sup>10</sup> Por su parte, el propio Crane afirma tajantemente que su teoría sobre objetos existentes es un “ejercicio de fenomenología”.<sup>11</sup>

El objetivo del presente trabajo es mostrar que la postura “de-ontologizante” de Crane no necesariamente se debe entender como una postura “fenomenológica”, ni en el sentido husserliano en específico, ni en el sentido general del término en la tradición iniciada por Franz Brentano. Consideramos que la principal debilidad de la supuesta fenomenología de Crane es no problematizar conceptos como “intencionalidad” y “representación”; de hecho, el concepto de representación se toma simplemente como primitivo. Otros autores han realizado críticas a la propuesta de Crane, no obstante, se mantienen en su misma tradición, compartiendo los mismos presupuestos ontológicos.<sup>12</sup>

## 1. Intencionalidad y representación

La teoría de Crane sobre los objetos no existentes se encuentra en el marco de su teoría de la mente.<sup>13</sup> Dos conceptos son fundamentales en tal teoría: el de (a) intencionalidad y (b) representación. Crane afirma que su teoría descansa en la “Tesis de Brentano”, a saber: la intencionalidad es lo que distingue

<sup>7</sup> PARSONS, T., *Nonexistent Objects*, p. 19.

<sup>8</sup> ZALTA, E., *Abstract Objects. An Introduction to Axiomatic Metaphysics*, Dordrecht: Reidel, 1983.

<sup>9</sup> BERTO, F., *Existence as a Real Property. The Ontology of Meinongianism*, Springer, 2012, Parte III.

<sup>10</sup> REICHER, M., “Nonexistent Objects”, en *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Spring, 2019), ed. Edward N. Zalta <<https://plato.stanford.edu/archives/spr2019/entries/nonexistent-objects/>>

<sup>11</sup> CRANE, T., *The objects of thought*, Oxford: Oxford University Press, 2013, p. 70.

<sup>12</sup> Sobre este punto, ver los argumentos de Mohammad Saleh Zarepour y Manuel Almagro. ZAREPOUR, M. S., “On Crane’s Psychologistic Account of Intentionality”, *Acta Anal.*, vol. 33, 2018; ALMAGRO, M., “Verdad sobre la existencia: un problema para la teoría reduccionista de Tim Crane. Nota crítica sobre *The objects of thought*”, *Crítica. Revista hispanoamericana de filosofía*, vol. 50, núm.148, 2018.

<sup>13</sup> A grandes rasgos, Crane sostiene que la mente tiene las siguientes características: (a) es parte de la naturaleza (en este sentido, es naturalista) y (b) es computacional (en el sentido que “procesa” representaciones). Además, (c) la mente tiene una naturaleza causal pero no es fisicalista. Ver CRANE, T., *La Mente mecánica. Introducción filosófica a mentes, máquinas y representación mental*, traducción de Juan Almela, México: Fondo de Cultura Económica, 2008.

a los fenómenos mentales de los físicos.<sup>14</sup> Además, según la interpretación de Crane, para Brentano todo estado mental se dirige a un objeto. Los deseos, emociones, acciones, *tienen* “objetos del pensamiento”.<sup>15</sup> La intencionalidad consiste en “*tener un objeto*”.<sup>16</sup> Este objeto es el objeto del pensamiento u “objeto intencional”. Pero hay objetos intencionales que no existen, como Pegaso o Bart Simpson. Es importante comprender que “objeto intencional” y “objeto no existente” no son sinónimos. Crane afirma: “La noción de objeto intencional deber ser la noción central de la teoría de la intencionalidad y algunos objetos intencionales no existen”.<sup>17</sup>

De este modo, según Crane, la intencionalidad no es una relación o, al menos, no una relación ordinaria. Una condición necesaria para una relación ordinaria es que las dos cosas existan; es decir, el sujeto y el objeto. Por ejemplo, en “Miguel besa a su novia” se entiende que tanto Miguel como su novia existen. No obstante, puede haber objetos que no existan pero que pueden representarse, pensarse de alguna manera. Por ejemplo, en la creencia “Santa Claus llega en Navidad” la mente se dirige a Santa Claus. Se puede notar entonces que para Crane si pienso en *x*, tengo una representación de *x*.

La tesis de Crane es que hay una “relación real” en el caso de la *referencia* y una “direccionalidad” en el caso de la *intencionalidad*. A la relación intencional también la nombra “*aboutness*”.<sup>18</sup> Esto quiere decir que en un pensamiento determinado puede faltar el referente pero la intencionalidad se mantiene. En otras palabras, la referencia queda limitada a la relación entre un pensamiento (o palabra) y un objeto existente. La intencionalidad consiste en la “sola representación de algo”.<sup>19</sup> La existencia de este “algo” es irrelevante para la intencionalidad. En este sentido, Santa Claus no tiene referencia, pero efectivamente puedo pensar en Santa Claus.

El mismo Crane plantea una posible objeción. La intencionalidad podría ser considerada una relación real si se establece no con el objeto sino con las propiedades del objeto. Así, no hay objetos no existentes, pero sí hay propiedades de esos objetos. Esta postura es muy extraña. Más bien, “es fenomenológicamente muy implausible”<sup>20</sup> afirmar que solamente se piensa sobre las propiedades y no en el objeto. Si amo algo, a alguna persona, por ejemplo, no amo sus propiedades sino a la persona en su totalidad, al objeto total.

---

<sup>14</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p. 65.

<sup>15</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p. 3.

<sup>16</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p. 89.

<sup>17</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p. 5.

<sup>18</sup> El traductor utiliza “*acercadidad*”. Creemos que tal palabra es desconcertante. Consideramos que “*direccionalidad*” expresa mejor la idea del autor.

<sup>19</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p. 9.

<sup>20</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p.13.

Otro concepto central en la teoría de Crane es el de “representación”. En el lenguaje ordinario, una representación es “algo que representa otra cosa”.<sup>21</sup> De este modo, el concepto de representación se entiende de un modo primitivo y no se problematiza. Así, si puedo pensar sobre  $x$ , tengo una representación de  $x$ . Por lo tanto, “representación” e “intencionalidad” parecen ser sinónimos. Ahora bien, puede haber representaciones pictóricas o lingüísticas, pero la representación fundamental es lo que Crane denomina “representación mental”.

Según Crane, si Brentano está en lo correcto, a saber, si todo fenómeno intencional (juicio, creencia, percepción) representa objetos, entonces todos los estados mentales son representacionales. Esto no quiere decir que cada estado mental represente una parte del mundo pues los objetos intencionales no son “entidades” o “cosas” en ningún sentido, pero pueden serlo si existen.

Dada la diversidad de objetos no existentes, Crane se limita a los siguientes:

(A) Objetos de error; es decir, objetos que en realidad no existen, pero podemos creer que existen; por ejemplo, la fuente de la juventud o la piedra filosofal.

(B) Ficticios, mitológicos: objetos que sabemos que no existen. Son los objetos de las creaciones literarias o los personajes mitológicos.

De igual modo, en la intencionalidad distingue tres elementos:

(a) El objeto intencional. Un objeto intencional es “lo que se representa en la mente”.<sup>22</sup> No se trata aquí de una “quasi-entidad” o “pseudo-entidad”.<sup>23</sup> Por esta razón, Crane no cae en un inflacionismo ontológico.

(b) El contenido intencional. El contenido es la manera en que el objeto de la representación es representado.<sup>24</sup> En este sentido, puede haber identidad en el objeto pero diferencia en el contenido. Por ejemplo, la diferencia entre “agua” y “H<sub>2</sub>O”; aquí cambia el contenido pues cambia la manera en que se ha representado el objeto. Así pues, el contenido es parecido al *Sinn* fregeano.

c) El modo intencional. Es el tipo de estado mental específico (juicios, tipos de creencias).<sup>25</sup>

<sup>21</sup> CRANE, T., *La Mente Mecánica...*, p. 35.

<sup>22</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p. 83.

<sup>23</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p. 4.

<sup>24</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p. 99.

<sup>25</sup> Otro asunto íntimamente ligado con estas observaciones es la distinción semántica entre “intencionalidad” e “intensionalidad”. Como se sabe, en un contexto lingüístico extensional se hace referencia a objetos existentes. También se admite la sustitución *salva*

## 2. De-ontologización y reduccionismo

Según Crane, algunas propiedades se ejemplifican en objetos existentes. Si un objeto  $x$  tiene una propiedad  $y$ , significa que  $y$  es verdaderamente predicado de  $x$ . En este sentido, Crane plantea la distinción entre “propiedades sustanciales” y las que no lo son.<sup>26</sup> Del mismo modo, distingue entre “relaciones sustanciales” y las que no lo son.

Estas distinciones funcionan para responder al problema de la identificación de los objetos no existentes; es decir ¿cómo es posible atribuir propiedades a los objetos no existentes? Es obvio que Sherlock Holmes es distinto de Homero Simpson. La respuesta consiste en que tanto Sherlock Holmes como Homero Simpson tienen propiedades *peculiares*. Considérense las propiedades “ser famoso” o “ser social”. Ahora tómesese la oración “Sherlock Holmes es el detective más famoso”; aquí “ser famoso” es una propiedad “pleonástica”,<sup>27</sup> “no sustancial” o, siguiendo a Colin McGinn, “dependiente de la representación”.<sup>28</sup>

---

*veritate* de términos correferenciales. No obstante, la ley de Leibniz falla cuando hay actitudes proposicionales involucradas. Otro principio que rige a un contexto extensional es la introducción del cuantificador existencial. En lógica clásica, el argumento “si Lady Gaga canta Bad Romance, entonces existe alguien que canta Bad Romance” es válido ( $Ca \vdash \exists xCa$ ). Ahora considérese “Pedro cree que un Pegaso tiene alas”, de esta oración no se puede inferir “existe algo que Pedro cree que tiene alas”. Según Crane, en términos generales, la intensionalidad es una consecuencia de la intencionalidad. Sobre la relación entre estos términos desde una perspectiva husserliana, ver SMITH, D. W. y MCINTYRE, R., *Husserl and Intentionality: a study of mind, meaning and language*, Dordrecht: Reidel, 1982.

<sup>26</sup> Crane considera las “propiedades naturales” de Lewis como ejemplo de propiedades que se ejemplifican en objetos existentes. Un ejemplo de una propiedad natural es “tener masa  $x$ ”. Véase el artículo clásico de David Lewis que introduce el tema de las propiedades naturales en la metafísica contemporánea, “New work for a theory of universals”, *Australasian Journal of Philosophy*, vol. 61, núm. 4, 1983. Según Crane, los objetos que no existen no poseen propiedades naturales.

<sup>27</sup> Crane toma el término “pleonástico” de Stephen Schiffer, ver SCHIFFER, S., *The Things We Mean*, Oxford: Oxford University Press, 2003.

<sup>28</sup> Según McGinn, las propiedades que se ejemplifican en objetos existentes “entrañan la existencia” [*existence-entailing*] de tal objeto, mientras que las propiedades de objetos no existentes “dependen de la representación” [*representation-dependent*]. MCGINN, C., *Logical Properties*, Oxford: Oxford University Press, p. 37. Su propuesta va más allá de un meinongismo estándar, pues no afirma que haya un ámbito de objetos inexistentes independientes de la mente. De hecho, apunta: “no hay cosas no existentes que trasciendan nuestros actos cognitivos” (MCGINN, C., *Logical Properties*, p. 37). Los objetos no existentes son simplemente *objetos del pensamiento*. Así, “cuando decimos que no existe un objeto, atribuimos la no existencia a un objeto meramente intencional” (MCGINN, C., *Logical Properties*, p. 37). A los objetos no existentes se les puede atribuir propiedades, la principal es la *no existencia*. Por lo cual, si los objetos no existentes no tuvieran propiedades sería imposible afirmar la verdad de “Zeus es un dios” o esta proposición sería tan verdadera como “Zeus es mortal”. En el mismo sentido se dice que Pegaso es un caballo y no un perro. En el caso de los objetos intencionales, éstos “tienen precisamente las

La ontología solamente tiene que ver con propiedades o relaciones sustanciales. Por esta razón, las propiedades “pleonásticas” o “dependientes de la representación” no incorporan elementos nuevos a la ontología. No son parte de la ontología. De esta manera, los objetos no existentes se *distinguen* mediante la *descripción de sus propiedades*. Así, “todas las propiedades y relaciones de los objetos no existentes son ‘pleonásticas’<sup>29</sup> o ‘dependientes de la representación’”. A estas alturas, según Crane, han quedado abolidos los compromisos ontológicos. En este sentido, “Pegaso es un caballo mítico” es verdadera, pero “Pegaso es un caballo” es falsa, pues Pegaso no tiene la propiedad de ser un caballo; es decir “ser caballo” no es una propiedad dependiente de la representación pues entraña la existencia. Así, en “ser caballo mítico” Pegaso está “representado de alguna manera”, ya sea en el pensamiento o en el lenguaje.<sup>30</sup> Por ello, en el caso de Sherlock Holmes, la propiedad “ser detective” depende de la historia inventada por Arthur Conan Doyle; en el mismo sentido, “ser un caballo mítico” depende de la mitología griega.

Es importante aclarar que los objetos existentes *pueden* tener propiedades dependientes de la representación.<sup>31</sup> El ejemplo de Crane es el siguiente. Un caballo pura sangre puede ser imaginado o pensado por un sujeto *S*, pero *además*, el caballo tiene todas las características de un caballo que existe. Entonces, hay casos donde las propiedades dependientes de la representación aparecen mezcladas con las que entrañan existencia.

Otro punto importante es que, al igual que la no existencia, la identidad queda excluida como una propiedad ontológica. En este sentido, a la teoría de Crane no le afecta la ausencia de un claro criterio de identidad para los objetos no existentes. De esta manera, Crane no tiene ningún problema en aceptar el *dictum* quineano “no hay entidad sin identidad”. En los objetos no existentes, más que hablar de identidad se habla mejor de “similitud”. Por ejemplo, Hermes y Mercurio son “el mismo” objeto pero no son idénticos.<sup>32</sup> En otras palabras, Pedro se puede representar a Hermes y Juan a Mercurio. Ambos se representan al mismo objeto no existente pues comparten alguna similitud en la representación de ese dios. Los pensamientos que tienen Pedro y Juan son distintos pero el objeto intencional es el mismo. Así pues, el concepto de identidad se aplica al ámbito de los objetos existentes, y el de similitud al de representación de lo no existente.

---

propiedades que les confieren nuestros actos mentales” (MCGINN, C., *Logical Properties*, p. 42).

<sup>29</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p. 68.

<sup>30</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p. 68.

<sup>31</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p. 68.

<sup>32</sup> Desde una semántica alternativa, por ejemplo, en una lógica libre positiva, Hermes es idéntico a Hermes, pero Hermes no es idéntico a Mercurio.

Ahora bien, desde esta perspectiva ¿cómo pueden ser verdaderos los existenciales negativos?, ¿hay una diferencia en el valor de verdad entre “Pegaso no existe” y “Pegaso es un caballo con alas”? En general, el problema de los existenciales negativos se presenta si se niega la solución descriptivista russelliana. La solución de Crane al problema de los existenciales negativos es la siguiente: los existenciales negativos también dependen de la representación. Así, “el cuadrado redondo no existe” significa lo mismo que “el cuadrado redondo no tiene ser” o “no es el caso que el cuadrado redondo exista”. Ahora bien, “la proposición existencial negativa es la negación de la proposición existencial. La primera es verdadera cuando la segunda es falsa”.<sup>33</sup> Esta es la solución de Crane al problema de los existenciales negativos. Dicha solución descansa en la premisa “la negación de una falsedad es una verdad”. Así pues, “el cuadrado redondo no existe” es verdadera *porque* “el cuadrado redondo existe” es falsa. Esta explicación no es semántica sino metafísica.<sup>34</sup> En consecuencia, es irrelevante si “existe” es un predicado de primer orden o no. También son irrelevantes las posibles formalizaciones de dichas oraciones. El hacedor de verdad para los existenciales negativos será “el mundo total”.<sup>35</sup>

Desde esta perspectiva, “Pegaso no existe” es verdadera *porque* “Pegaso existe” es falsa. La solución es simple y elegante: si de un objeto no existente se predica una propiedad que entraña existencia, siempre se obtiene una falsedad. Como se puede notar, Crane parte de la distinción entre propiedades para responder a la cuestión de los existenciales negativos. Esta explicación también es “reduccionista”,<sup>36</sup> en el sentido en que trata de explicar por qué ciertas verdades se derivan de otras sin apelar al compromiso ontológico de los objetos involucrados. No hay más entidades involucradas que las que ya existen. Por eso, no se trata tampoco simplemente de una típica reducción ontológica.

Una postura como el ficcionalismo podría objetar lo siguiente: en realidad “Homero Simpson es el papá de Bart Simpson” es verdadera en la ficción; en este caso, en la historia creada por Matt Groening. Sin embargo, hablar de un operador implícito como “en la ficción” no resuelve todos los problemas. Puede ser verdadero por “la ficción” que “Homero Simpson es el papá de Bart Simpson”, pero también es verdadero que “Homero Simpson es uno de los personajes animados más famosos”. Como se ve, esta última oración no

---

<sup>33</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p. 74.

<sup>34</sup> Me parece que Crane presenta un caso de “explicación metafísica”. A primera vista, el argumento parece ser circular. No obstante, Elizabeth Barnes apunta que la objeción contra la circularidad en casos como éstos no es metafísica sino epistémica. Ver BARNES, E., “Symmetric Dependence”, en BLISS, R. y PRIEST, G. (Eds.), *Reality and his Structure. Essays in Fundamentality*, Oxford: Oxford University Press, 2018, pp. 50-69.

<sup>35</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p. 75.

<sup>36</sup> CRANE, T., *The Objects...*, p. 131.

puede ser verdadera por el operador “en la ficción”, pues no se puede encontrar dicha oración en la historia que salió de la mente de Matt Groening.

Así pues, el “ser famoso” es una propiedad dependiente de la representación. De esta manera, *en* la ficción (o *en* el mito) es verdad “Homero Simpson es el papá de Bart Simpson”. La manera en la que Homero Simpson es *representado* en la ficción basta para hacer verdadera en la ficción esa oración. En este sentido, el mito o la ficción es lo que es *real*. Esto real es el *truth-maker* de la otra verdad derivada, por decirlo de algún modo. Ahora bien, en “Homero Simpson es uno de los personajes animados más famosos”, la fama, el “ser famoso”, es una propiedad dependiente de la representación; en este caso, esta oración es verdadera *porque* hay otras verdades que existen, por ejemplo, las representaciones que de Bart Simpson tienen las personas.

De acuerdo con lo analizado hasta el momento, podemos resumir la postura de Crane en los siguientes puntos:

1. La representación es algo que simplemente está en lugar de otra cosa. Es un concepto primitivo.
2. Todo fenómeno intencional representa objetos intencionales.
3. Un objeto intencional es lo que se representa en la mente.

### 3. Brentano

Brentano comienza *Psicología desde un punto de vista empírico* [*Psychologie vom empirischen Standpunkt*] afirmando que en la modernidad el alma refiere a “la sustancia que posee representaciones [*Vorstellungen*]”.<sup>37</sup> Sin embargo, es claro también al afirmar que él aspira a una “psicología sin alma”,<sup>38</sup> donde la distinción básica será entre “percepciones internas” y “percepciones externas”.<sup>39</sup> Así, a cada tipo de percepción le corresponde un determinado tipo de fenómeno. Mientras que a la *percepción externa* le corresponden los fenómenos de las ciencias naturales, esto es, fenómenos como el calor, el color y el sonido, a la *percepción interna* le corresponden fenómenos como pensar, sentir, desear. Tanto los fenómenos de la percepción externa como los fenómenos de la per-

<sup>37</sup> BRENTANO, F., *Psicología desde un punto de vista empírico*, traducción de Sergio Sánchez-Migallón, Salamanca: Sígueme, 2020/1874, p. 23.

<sup>38</sup> Es decir, el alma pierde su carácter sustancial y se torna meramente funcional.

<sup>39</sup> Así pues, la distinción más básica brentaniana no es entre fenómenos mentales o psíquicos y fenómenos físicos, como se suele pensar, sino entre estas clases de percepciones.

cepción interna están sometidos a determinadas leyes. El objetivo de Brentano en *Psychologie* es, pues, descubrir las leyes que rigen a la percepción interna.

Para Brentano no hay algo así como un “alma” en un sentido sustancial, pero es evidente que hay fenómenos mentales o psíquicos. La psicología será definida ahora como “la ciencia de los fenómenos psíquicos”.<sup>40</sup> Los fenómenos de la percepción interna son evidentes por sí mismos. Son en realidad como aparecen. Brentano ahora introduce por primera vez en su obra magna la distinción entre fenómenos mentales y físicos. Los *fenómenos físicos* abarcan “el color, el sonido, la extensión, el movimiento”.<sup>41</sup> Los *fenómenos psíquicos* involucran a “la sensación, la imaginación, el juicio y el querer”.<sup>42</sup> Es de notar que, para Brentano, tanto la sensación como el juicio son fenómenos mentales. De esta manera, la percepción interna se convierte en la “fuente” psicología.<sup>43</sup>

Brentano afirma que no hay que confundir la percepción interna con la introspección u observación interna [*Beobachtung*], pues “la percepción interna nunca llegará a ser una observación [interna]”.<sup>44</sup> Tómese cualquier emoción, por ejemplo, el enojo. Es imposible que alguien quiera estudiar su propio enojo, en el sentido de realizar una introspección, pues en ese momento ese enojo ya no será el mismo, habrá de alguna manera disminuido.<sup>45</sup>

En el Libro II (“Sobre los fenómenos mentales en general”) Brentano analiza las distinciones anteriores de manera más detallada. Aclara la diferencia entre los fenómenos psíquicos y los físicos. Afirma que un fenómeno psíquico es toda *representación* adquirida por la sensación o imaginación [*Phantasie*]. La representación no es “lo que es representado” sino el *acto de representar* [*Akt des Vorstellens*].<sup>46</sup> Ejemplos de actos son la audición, la sensación, la visión, los juicios, recuerdos, también sentimientos como la alegría y el miedo. Ejemplos de fenómenos físicos son el color, la temperatura. El *acto de representar* fundamenta los demás actos mentales. En la representación algo simplemente “aparece” o “es representado”. Los fenómenos físicos son representaciones o descansan sobre representaciones. Incluso se podrá ir más allá, afirmando

---

<sup>40</sup> BRENTANO, F., *Psicología...*, p. 27.

<sup>41</sup> BRENTANO, F., *Psicología...*, p. 38.

<sup>42</sup> BRENTANO, F., *Psicología...*, p. 38.

<sup>43</sup> A su vez, la psicología se convierte en la “fuente” de la lógica. Es por esta razón, entre otras, que se acusa a Brentano de psicologista. Sin embargo, en un texto del *Nachlass* que aparece como apéndice a la edición de 1911 [*Vom Psychologismus*], Brentano se defiende de tal acusación. No es mi propósito entrar en detalles sobre este punto. Ver BRENTANO, F., *Psychologie vom empirischen Standpunkt*, Zweiter Band, Hamburg: Meiner, 1971/1874.

<sup>44</sup> BRENTANO, F., *Psicología...*, p. 48.

<sup>45</sup> En este asunto específico de la percepción interna, Dermot Moran hace hincapié en la influencia aristotélica en Brentano. Ver DERMOT, M., *Introduction to Phenomenology*, London: Routledge, 2000, p. 41.

<sup>46</sup> BRENTANO, F., *Psicología...*, p. 105.

que los fenómenos mentales son los que realmente se perciben, ya que son autoevidentes, se captan por intuición inmediata. Por su parte, los fenómenos físicos como el calor y el frío serían algo así como signos de los objetos.<sup>47</sup>

Según Brentano, “la marca” característica de lo mental es el carácter *intencional*. Es decir, esta propiedad que solamente poseen los fenómenos mentales. En el famoso §5 del Libro II, escribe lo siguiente:

Todo fenómeno psíquico se caracteriza por lo que los escolásticos del Medioevo llamaron la inexistencia intencional (o mental) [*intentionale Inexistenz*] de un objeto, o por lo que nosotros llamaríamos –aunque con expresiones no del todo equívocas–, la referencia a un contenido, la dirección hacia un objeto (bajo el cual no hay que entender aquí una realidad), o a la objetividad inmanente [*immanente Gegenständlichkeit*]. Todos los fenómenos psíquicos contienen en sí algo como objeto, aunque no todos de igual modo. En la representación hay algo representado; en el juicio hay algo aceptado o rechazado; en el amor, amado; en el odio, odiado; en el apetito, apetecido, etc.<sup>48</sup>

Sobra mencionar lo relevante que ha sido este párrafo en la historia de la filosofía contemporánea. Aunque Brentano no utiliza en el párrafo propiamente el término “intencional”, sí utiliza “inexistencia intencional”, “dirección hacia un objeto” o “referencia a un contenido”. Es importante notar que nunca se utiliza “tener un objeto”, como Crane sostiene. Lo importante es distinguir entre “existencia mental” y “existencia real”. El concepto de “inexistencia intencional” no significa simplemente “no existencia” sino *inesse*, “existir en” (el fenómeno). Además, es de suma importancia anotar que Brentano utiliza “contenido” como sinónimo de “objeto”. En suma, esta inexistencia intencional es la característica definitoria de los fenómenos mentales. El objeto de un acto mental es *inmanente* a la conciencia, por decirlo de algún modo, independientemente de su status ontológico *fuera* de la conciencia. El acto contiene en sí mismo a su objeto. Así pues, Brentano se interesa más por el acto que por el objeto de la representación. De esta manera, la existencia del referente resulta irrelevante.

En este punto es válido preguntarse si el concepto brentaniano de “inexistencia intencional” es clave para solucionar los acertijos sobre los objetos que no existen. Según Crane, para Brentano, en realidad “ningún objeto existe”.<sup>49</sup>

<sup>47</sup> Es por esto que algunos intérpretes han observado cierta afinidad de Brentano con el fenomenalismo. Sobre este punto, ver DERMOT, M., *Introduction to Phenomenology*, p. 42. En esta misma dirección, Tim Crane habla de un “fenomenalismo metodológico”. CRANE, T., “Brentano’s concept of intentional inexistence”, en TEXTOR, M., (Ed.), *The Austrian Contribution to Analytic Philosophy*, London, New York: Routledge, 2006, p. 23.

<sup>48</sup> BRENTANO, F., *Psicología...*, p. 114.

<sup>49</sup> CRANE, T., “Brentano’s concept of intentional inexistence”, p. 23.

Es decir, es un error pensar que los objetos intencionales no existen y los reales sí. Esta diferencia no es el punto de partida de Brentano. Tampoco se trata de una “simple construcción de apariencia”, pues en realidad “hay un mundo trascendente”. Crane llama a la postura brentaniana “fenomenalismo metodológico”. Desde esta perspectiva, la relación entre la existencia y la inexistencia intencional es algo derivado, accidental; no es un asunto primario, por decirlo de algún modo. A diferencia de Zahavi y Gallagher, Crane considera que la inexistencia intencional tiene que ver con “el pensamiento *en general*” y *no exclusivamente* con los objetos inexistentes.<sup>50</sup>

Además de la intencionalidad, otro rasgo de los fenómenos mentales es que son percibidos por la “percepción interna”; esto es, su evidencia es inmediata. Sólo los fenómenos mentales tienen una existencia “real” [*wirliche*] además de la intencional. Por ello, solamente los fenómenos físicos se presentan tanto fenoménica como intencionalmente. En sentido estricto, no hay algo así como una percepción “externa”, pues los fenómenos físicos no se perciben, en un sentido estricto del término. Brentano afirma: “Conocimiento, alegría o apetito existen realmente, mientras que color, sonido, o calor sólo existen fenoménica e intencionalmente”.<sup>51</sup>

## Conclusión

Estamos de acuerdo con Crane en que de la concepción que se tenga del objeto intencional va a depender la concepción de la relación intencional en general. No obstante, consideramos que su interpretación de Brentano es errónea, a saber: todo fenómeno mental *tiene* un objeto. Creemos que esto es un error. No es lo mismo afirmar: “todo fenómeno mental *tiene* un objeto”, que: “todo fenómeno mental tiene una *dirección intencional*”.

Consideramos que la representación en el sentido de Crane tiene que ver más bien con *Repräsentation*, esto es, la imaginación, la fantasía.<sup>52</sup> De este

<sup>50</sup> Dan Zahavi y Shaum Gallagher, siguiendo a Roderick Chisholm, distinguen un aspecto “psicológico” y otro “ontológico” de la intencionalidad. Por un lado, el aspecto ontológico tiene que ver con que el objeto de la conciencia es inmanente al acto, por otra parte, el aspecto mental hace referencia solamente a la direccionalidad de la conciencia. Según estos autores, para Brentano los objetos intencionales son los objetos que existen “solo en la mente”. GALLAGHER, S. y ZAHAVI, D., *The Phenomenological Mind*, New York: Routledge, 2012, 2ª ed., p. 126.

<sup>51</sup> BRENTANO, F., *Psicología...*, p. 118.

<sup>52</sup> Conviene señalar que en la V Investigación Lógica (§41-45), Husserl analiza varios significados de *Vorstellung*. Este sentido de “representación” es solamente uno de ellos. Ver HUSSERL, E., *Logische Untersuchungen*, Zwiter Band, Erster Teil (Hua XIX/1), The Hague: Nijhoff, 1984.

modo, permanece en el mundo del naturalismo. Ahora bien, la noción de *Vorstellung* en la tradición brentaniana tiene completamente otro sentido. La representación es lo que se presenta a la conciencia. Es esta efectuación subjetiva en la que algo se refiere a la conciencia, en tanto objeto. En otras palabras, el objeto es lo que se representa en tanto objeto de la percepción interna. Su estatus ontológico es irrelevante. En este sentido, si, en verdad, de lo que se trata es de respetar las apariencias, como el mismo Crane afirma, entonces Hermes y Mercurio no serían el mismo objeto.

En suma, a pesar de las notas a pie de página de Husserl o Brentano, Crane entiende por fenomenología lo que se entiende en filosofía anglosajona. Conviene decir que este problema no es exclusivo de Crane, sino que es muy común en filósofos de la mente que se acercan a la tradición brentaniana. Usan los conceptos de tal tradición de manera anárquica. De este modo, los puntos de partida de Crane y Brentano son simplemente distintos. En todo caso, queda a discusión si el analizar conceptos de la tradición brentaniana como “objeto intencional” proporciona una mejor luz para comprender la naturaleza de los objetos no existentes, o si, simplemente complica más el problema. Tal vez, en realidad, habría que buscar por otro lado.

## Bibliografía

- ALMAGRO, M., “Verdad sobre la existencia: un problema para la teoría reduccionista de Tim Crane. Nota crítica sobre *The objects of thought*”, *Crítica. Revista hispanoamericana de filosofía*, vol. 50, núm. 148, 2018, pp. 99-113, <https://critica.filosoficas.unam.mx/index.php/critica/article/view/99>.
- BARNES, E., “Symmetrie Dependence”, en BLISS, R. y PRIEST, G. (Eds.), *Reality and his Structure. Essays in Fundamentality*, Oxford: Oxford University Press, 2018, pp. 50-69.
- BERTO, F., *Existence as a Real Property. The Ontology of Meinongianism*, Aberdeen, United Kingdom: Springer, 2012.
- BERTO, F. y PLEBANI, M., *Ontology and Metaontology. A Contemporary Guide*, London: Bloomsbury Publishing, 2015.
- BRENTANO, F., *Psicología desde un punto de vista empírico*, traducción de Sergio Sánchez-Migallón, Salamanca: Sígueme, 2020/1874.
- BRENTANO, F., *Psychologie vom empirischen Standpunkt*, Zweiter Band, Hamburg: Meiner, 1971/1874.
- CRANE, T., “Brentano’s concept of intentional inexistence”, en TEXTOR, M., (Ed.), *The Austrian Contribution to Analytic Philosophy*, London, New York: Routledge, 2006.

- CRANE, T., *La Mente mecánica. Introducción filosófica a mentes, máquinas y representación mental*, traducción de Juan Almela, México: Fondo de Cultura Económica, 2008.
- CRANE, T., *The Objects of Thought*, Oxford: Oxford University Press, 2013.
- DERMOT, M., *Introduction to Phenomenology*, London: Routledge, 2000.
- GALLAGUER, S. y ZAHAVI, D., *The Phenomenological Mind*, New York: Routledge, 2ª ed., 2012.
- HUSSERL, E., *Logische Untersuchungen, Zwiter Band, Erster Teil (Hua XIX/1)*, The Hague: Nijhoff, 1984.
- LEWIS, D., "New work for a theory of universals", *Australasian Journal of Philosophy*, vol. 61, núm. 4, 1983, pp. 343-377.
- MCGINN, C., *Logical Properties*, Oxford: Oxford University Press.
- PARSONS, T., *Nonexistent Objects*, New Haven: Yale University Press, 1980.
- REICHER, M., "Nonexistent Objects", en ZALTA, E., *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, Spring, 2019, <https://plato.stanford.edu/archives/spr2019/entries/nonexistent-objects>.
- RUSSELL, B., *Russell on Metaphysics. Selections from the writings of Bertrand Russell*, MUNFORD, S. (Ed.), London, New York: Routledge, 2003.
- SMITH, D. W., y MCINTYRE, R., *Husserl and Intentionality: a study of mind, meaning and language*, Dordrecht: Reidel, 1982.
- ZALTA, E., *Abstract Objects, An Introduction to Axiomatic Metaphysics*, Springer, 1983.
- ZAREPOUR, M. S., "On Crane's Psychologistic Account of Intentionality", *Acta Anal*, vol. 33, 2018, pp.453-462, <https://link.springer.com/article/10.1007/s12136-018-0342-y>.